"Hombres y mujeres pueden llegar igual de lejos, pero las vías son distintas". Es imprescindible una educación personalizada, que atienda a las especificidades de cada sexo. Los últimos avances neurológicos están demostrando que nacemos con unas improntas muy fuertes de la naturaleza, que las hormonas marcan desde la octava semana de gestación un cerebro masculino y femenino.

Entrevista a María Calvo

María Calvo, Presidenta en España de la Asociación Europea de Educación Diferenciada (Easse, en sus siglas en inglés) (Foto: Jorge Zorrilla)

Se muestra como una gran defensora de la mujer, en el sentido de que pueda alcanzar el máximo a lo que aspire, de igual forma que los hombres. Pero para ello piensa que es imprescindible una Educación personalizada, que atienda a las especificidades de cada sexo.

María Calvo es presidenta en nuestro país de la Asociación Europea de Educación Diferenciada (Easse, en sus siglas en inglés) y profesora de Derecho Administrativo de la Universidad Carlos III. Ella lamenta que en España los colegios diferenciados sean sólo una opción posible para los ricos.

Según Calvo, "las chicas tienen mayor destreza lingüística y verbal, mientras que los chicos desarrollan más la capacidad visuoespacial, de ahí que ellas se decanten más por las materias humanísticas y ellos por las Matemáticas y la Física".

Por **Adrián Arcos** (adrian@magisnet.com)

¿De qué forma empezó a estudiar el tema de la Educación diferenciada?

Decidí ir a Estados Unidos para estudiar este tema, ya que allí estaban abriendo la opción en los colegios públicos y me sorprendió que Obama fuera un ultradefensor de este modelo. Siempre hemos pensado que hombre y mujer éramos idénticos. Yo lo pensaba hasta hace poco, y me estaba obsesionando con que la Educación de mis hijos tenía que ser la misma, pero en realidad me estaba dando golpes contra la pared. Ahora, la ideología de género es lo que trata de imponer, que nacemos idénticos y que es la Educación, la cultura, las pautas que les damos lo que hace a la niña femenina y al niño masculino.

¿No es así entonces?

En absoluto. Los últimos avances neurológicos están demostrando que nacemos con unas improntas muy fuertes de la naturaleza, que las hormonas marcan desde la octava semana de gestación un cerebro masculino y femenino, con unas tendencias, unas inclinaciones, con unas habilidades que luego tienen reflejo en el aprendizaje.

¿De qué forma se reflejan esas cualidades innatas?

Se ha demostrado que la zona del hemisferio izquierdo del cerebro, que es la que se ocupa de las destrezas verbales, madura en las niñas hasta dos años antes. Por eso ellas tienden a hablar antes, hacen frases más complejas, utilizan más calificativos, y aprenden a escribir también antes porque tienen la psicomotricidad fina mucho más desarrollada. Por lo tanto, tienes en una misma clase a niñas que destacan en lectura y escritura, junto a unos chicos que se quedan atrás. Y además, como existe la tendencia en los centros a considerarlos idénticos, pues el chico que no alcanza a su compañera es que es tonto, torpe, se distrae, tira la toalla y acabamos diciendo que estudiar es cosa de chicas.

¿Salen entonces los niños perjudicados?

De ese 30% de fracaso escolar, la inmensa mayoría son chicos. Además, repite curso el doble de chicos que de chicas; y llegan a la Universidad un 60% de mujeres frente a un 40% de hombres. Hay mucha defensa de las mujeres, pero yo creo que el que está en crisis es el varón y hay que ayudarle como sea. Con 12 años, tienes ya a auténticas mujeres, pero los chicos –sin ofender– son todavía unos críos a esa edad. Además, los chicos no se comportan igual, ya que tienen un crecimiento muscular y una testosterona disparada que les hace estar en constante movimiento, necesitan dar patadas al balón, les cuesta estar quietos en una silla y se portan peor. Cuando les exigimos lo mismo, también en comportamiento, el niño termina siendo sancionado. De hecho, tres de cada cuatro expedientes disciplinarios corresponden a varones. Entre el castigo que reciben los niños por comparación con las niñas, entre el pastilleo que les están dando –porque hay un porcentaje elevadísimo de falsas hiperactividades diagnosticadas incluso a petición de los padres para que ese niño se esté quieto–, y entre la incompresión hacia ese retraso lingüístico, la verdad es que los chicos están teniendo graves problemas en la escuela.

¿Hay algún ámbito en el que destaquen los varones?

Por supuesto. En Secundaria sucede lo contrario. La testosterona la han unido los neurólogos a la capacidad visuoespacial, a la orientación, la matemática, la lógica abstracta... El hecho de que los hombres leen mejor los mapas es una realidad absoluta, no es un estereotipo o un rol. Por eso en Secundaria las chicas empiezan a quedarse atrás en Matemáticas o Física. Si no les damos un apoyo especial, sucede que tenemos un 24% de mujeres en las carreras de ingeniería. Eso no es justo, si queremos igualdad hay que darles un apoyo. En Alemania (Berlín y Renania del Norte), en los colegios públicos a las niñas se les separa en Matemáticas en Secundaria. Sin dogmatismos, no se van a traumatizar, ni estamos discriminando. Las separan para conseguir la igualdad, para que lleguen tan lejos como cualquier hombre, sin ningún tipo de prejuicios absurdos.

¿Son tan importantes esas diferencias?

Si conoces esas diferencias puedes ayudarles y reconducirlos. En las mujeres, el hemisferio izquierdo está más desarrollado y tiene muchas conexiones con el hemisferio derecho, que se encarga de las emociones. Somos más capaces de transmitir los sentimientos. Mientras que los chicos no tienen conexión entre los hemisferios. De ahí que se diga que los hombres no dicen lo que les pasa. Las hormonas producen en la mujer una apertura hacia los demás y una tendencia a las relaciones humanas. Por eso en la adolescencia las niñas se vuelven tan dependientes unas de otras, y empiezan esas conversaciones telefónicas interminables. Curiosamente, la testosterona lo que genera en los varones de la misma edad es la cerrazón y desconectar de los demás. Las hormonas de las chicas les producen necesidad de dedicarse a los sectores sociales. Renuncian a la técnica, a la ingeniería y tienden más hacia lo humanístico. Si conoces estas diferencias, puedes reconducir y evitar estos estereotipos.

Pero en esta etapa de la adolescencia, parece vital una convivencia entre sexos.

Claro. Pero la convivencia puede ser en el comedor, en el recreo, en otras asignaturas... No se trata de meter a los niños en urnas de cristal y que no tengan relación con el sexo opuesto, porque en eso nadie puede estar de acuerdo hoy en día. Por algunas horas que estén separados no va a pasar nada. En la vida diaria incluso hay momentos en los que los adultos necesitamos estar solamente con gente de nuestro sexo. Porque nos expresamos de forma distinta, te sientes más libre… Pues a los niños, que tienen su personalidad aún sin configurar, a veces les resulta agotador estar continuamente con el sexo opuesto.